

## I. Reseña sobre el libro: Literatura y pensamiento crítico en la escuela salvadoreña, del autor Mauricio Aguilar Ciciliano

Eugenia López Velásquez  
Universidad de El Salvador  
Orcid: 0000-0001-5008-8221

El texto titulado *Literatura y pensamiento crítico en la escuela salvadoreña*, de la colección *Pensamiento Universitario Dr Fabio Castillo Figueroa*, de Editorial Universitaria UES, de Mauricio Aguilar Ciciliano, coloca en el centro del análisis el modelo didáctico pedagógico para la enseñanza de la literatura en la educación media salvadoreña, en el marco del modelo educativo diseñado y adaptado por el Ministerio de Educación para la educación media, a partir de la reforma al sistema educativo iniciada en los años noventa.

Se trata del modelo educativo basado en el constructivismo y en el pensamiento crítico que propició la UNESCO a partir de la «Declaración Mundial sobre la Educación para Todos» de 1990. En la que planteaba:

«Que el incremento de las posibilidades de educación se traduzca en un desarrollo genuino del individuo o de la sociedad depende en definitiva de que los individuos aprendan verdaderamente como resultado de esas posibilidades, esto es, que verdaderamente adquieran conocimientos útiles, capacidad de raciocinio, aptitudes y valores. En consecuencia, la educación básica debe centrarse en las adquisiciones y los resultados efectivos del aprendizaje, en vez de prestar exclusivamente atención al hecho de matricularse, de participar de forma continuada en los programas de instrucción y de obtener el certificado final. De ahí que sea necesario determinar niveles aceptables de adquisición

de conocimientos mediante el aprendizaje en los planes de educación y aplicar sistemas mejorados de evaluación de los resultados» (Unesco, art. 4. 1990).

Con esa «nueva visión» educativa se trató de superar la concepción tradicional en la que se concebía la educación como una simple «transmisión–acumulación», la educación bancaria como la definió Paulo Freire, modelo en el cual se apuntaba una de las causas de la crisis educativa.

Pero también, el nuevo modelo de los noventa ha sido ampliamente cuestionado, y aplicado con muchos equívocos, deficiencias e insuficientes bases materiales que atenuaron su eficacia. Y tal como presagiaron algunos educadores sus resultados en América Latina, incluso en Europa, fueron vistos como un modelo que peligraba no conseguir el éxito, como los modelos anteriores, por varias razones, como las señaladas por la educadora ecuatoriana Rosa María Torres, por el error de exagerar el énfasis en los aprendizajes, hasta el extremo de desconocer la relación dialéctica que debe existir entre la enseñanza y el aprendizaje, entre el profesor y alumno, sin dejar de ver que el alumno y el aprendizaje es el centro (Torres, 1994).

Se dijo entonces que era un modelo que requería una revisión, en cuanto el constructivismo conductista latente, por otro que incorporara el aprendizaje significativo, aspectos psicológicos de los educandos y aspectos socioculturales locales, y si bien el aprendizaje es una construcción interna, un proceso individual, no hay duda que tiene su parte colectiva.

Estos educadores calificadores del modelo y de su puesta en práctica, subrayaron que la educación hoy en día debe promover la formación de individuos cuya interacción creativa con la información los lleve a construir conocimiento, y que enseñar es esencialmente proporcionar una ayuda ajustada a la actividad constructivista de los alumnos. Así, desde los nuevos paradigmas se trató de promover en cada aula un aprendizaje por comprensión, sustentado en un proceso de enseñanza-aprendizaje en el que se

realiza una construcción conjunta entre enseñante y aprendices. De esta suerte, nos dice Tunnermann (2011), la enseñanza es un proceso de creación y no de simple repetición (pp. 21-32). Tal planteamiento representa una construcción como un proceso en el que se articulan los distintos aportes epistemológicos desde la psicología, la pedagogía, socioeconómicos, socioculturales, en suma, un enfoque holístico y humanista.

Es dentro de esa problemática educativa que el profesor Ciciliano hace su estudio, particularmente el caso de la materia que en el modelo tradicional de la secundaria eran idioma y letras, y que con la reforma pasó a ser la materia de Lenguaje y Literatura. El estudio parte de tres preguntas: la primera apunta sobre las características del proceso histórico de la conformación del modelo didáctico para la enseñanza de la literatura; la segunda trata sobre la relación entre literatura y el pensamiento crítico que orienta el modelo, y la tercera, cuestiona sobre algunos de los posibles factores individuales asociados al pensamiento crítico de los alumnos.

Para su desarrollo la investigación estuvo basada metodológicamente en tres fuentes: el análisis de textos, la entrevista semi estructurada y la encuesta entre estudiantes del segundo año de bachillerato y de docentes de la materia, en el departamento de Santa Ana.

Siguiendo sus tres planteamientos, el texto presenta en una primera parte, una sólida revisión bibliográfica que sirvió de base para la interpretación de la problemática. Primero explora el proceso histórico de construcción de los modelos aplicados a la enseñanza de la literatura; de lo cual destaca que todavía se enfrentan problemáticas aun no resueltas, entre ellos la relación del pensamiento crítico con las situaciones concretas del aprendizaje escolar, y el estatus de la literatura en el espacio curricular. Por otra parte, observa que el paradigma epistemológico que se ha continuado desde las ideas de Vico y Ceccato en el siglo XVIII en la enseñanza es el constructivismo, el cual parte que el aprendizaje tiene como fundamento la actividad constructiva del sujeto a partir de su relación con la realidad; una evolución que ha pasado por el constructivismo radical de Piaget

y el sociocultural de Vygotski, ambos complementarios, aunque tal enfoque continúa en construcción.

También hace revisión de otros enfoques que se encuentran en la llamada recepción literaria, de los que se podría decir, entran en la visión de los marxismos y de los estructuralismos, y el de la perspectiva sistémica, planteamientos en los que el autor, además de los constructivistas fueron apoyo para el análisis de la problemática planteada.

Para apoyarse y resolver el segundo cuestionamiento, la investigación hace una revisión de las variantes de como se ha interpretado el pensamiento crítico en la enseñanza, llegando a la conclusión que todas las apreciaciones coinciden, en cuanto que es una capacidad y una actitud.

La revisión que hace el profesor Ciciliano le planteo una limitante para su estudio, cuando expone que en cuanto a la relación enseñanza de la literatura y pensamiento crítico no puede tener apreciaciones concluyentes, debido a la carencia de estudios empíricos al respecto.

Para el tercer cuestionamiento de la investigación, hace una revisión bibliográfica que sirvió de apoyo en la interpretación de este punto, es decir, en cuanto a los factores personales del alumnado que intervienen en el aprendizaje de la literatura, particularmente al desarrollo del pensamiento crítico que poseen, y las variables que intervienen en ello.

En cuanto a la investigación empírica realizada encuentra que, en el caso salvadoreño, como en América Latina confluyen tres corrientes pedagógicas: la tradicional, la constructivista y la crítica, predominando más los dos primeros e integradas en el modelo pedagógico llamado enfoque comunicativo, que terminó dirigiéndose hacia una visión reduccionista del campo literario y a una lectura fragmentaria de los textos.

El autor expone que el análisis lo llevó a caracterizar a la enseñanza de la literatura basada en un modelo historicista, eurocéntrico y masculino, que impone reglas de uso en la valoración de los textos literarios, por lo tanto, la noción de pensamiento crítico que se aplica está orientada por criterios restringidos que en el fondo limitan la actividad crítica del alumnado y acotan el desarrollo de su autonomía a la mera aceptación y adaptación a la realidad.

El profesor Ciciliano plantea que el nuevo modelo pedagógico en la enseñanza del idioma y la literatura en la educación básica y media, de la reforma entre los años de 1996 y 1997 podría ser una buena opción, puesto que ambas comparten un espacio común en la competencia comunicativa y en la competencia literaria, pero, además, suplía una necesidad en el alumnado en el marco de los esfuerzos que en el país se hacían en esos años de la reconciliación después del fin de la guerra civil.

Sin embargo, apunta el autor, los nuevos contenidos de carácter holístico y el planteamiento de una didáctica integral coherente con las nuevas corrientes pedagógicas, lingüísticas y literarias que vincule el texto literario con el conocimiento y el uso de la lengua en situaciones concretas, que desarrollen las estructuras mentales, habilidades cognitivas y recursos expresivos de los alumnos y el pensamiento crítico que se le han querido introducir al modelo, nos dice el autor, no llega al aula.

En dicho modelo se utilizó la estrategia de descomposición de la obra literaria, para efectos de enseñanza, así se privilegió la lectura de los alumnos de fragmentos, capítulos o resúmenes del texto literario, con propósitos de fomentar el pensamiento crítico, pero en la práctica los resultados fueron negativos por varias dificultades que presenta esto en el aula: porque el modelo prioriza en contenidos y no en la lectura crítica, lo cual lleva a la nula o escaso desarrollo de la práctica de la reflexión y comprensión, por dificultades socioculturales como los vacíos cognoscitivos que presentan los alumnos ante la falta del hábito a la lectura, el limitado acceso a la obra literaria por factores socioeconómicos, recursos didácticos limitados y desactualizados;

y a que el modelo educativo aplicado se encuentre divorciado a los intereses individuales y del contexto socio cultural y familiar de los estudiantes.

En suma, el texto del maestro Ciciliano, es un importante trabajo de investigación que amerita sea de obligatoria lectura y discusión entre estudiantes y docentes universitarios, principalmente entre los de las especialidades en educación, literatura, estudios culturales, en las áreas de las humanísticas y las ciencias sociales; además, su lectura es de fundamental utilidad entre los docentes y diseñadores de los modelos educativos del sistema educativo de todos los niveles.

## Referencias

Tünnermann Bernheim, Carlos (2011) *Constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes*. *Universidades*, 48, pp. 21-32. <https://www.redalyc.org/pdf/373/37319199005.pdf>.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco (1990) *Concentrar la atención en el aprendizaje, de la Declaración mundial sobre Educación para todos: satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje*. <https://www.humanium.org/es/declaracion-mundial-sobre-educacion-para-todos-satisfaccion-de-las-necesidades-basicas-de-aprendizaje/>.

Torres, Rosa María (1996). ¿Qué (y cómo) es necesario *aprender?* [archivo pdf]. [https://www.academia.edu/5715462/Rosa\\_Mar%C3%ADa\\_Torres\\_](https://www.academia.edu/5715462/Rosa_Mar%C3%ADa_Torres_)